

Nº 549  
25  
Noviembre  
2021  
Jueves



## Ejemplo de por qué andamos desequilibrados

**Emilio Álvarez Frías**

**H**ará unos diez días que una amable voz femenina (espero no me pongan una multa por el suave piropo) me preguntaba por teléfono si quería responder a un cuestionario. Dada la poca fiabilidad que hay en estos cuestionarios, lo normal es que diga que no; pero en este caso acepté. Por supuesto era sobre diferentes temas relacionadas con España siendo el final la pregunta sobre qué me parecían determinados personajes de la política, terminando con qué nota pondría a Mónica García. Creo que me salió «un cero» impetuoso y eso que no había leído nada todavía sobre la Ley de Igualdad que ha presentado en la Comunidad de Madrid sobre los personajes «binarios y no binarios».

Con leer lo que cuentan en *OKdiario* ya es suficiente para calificar a la individuo (si la llamamos señora o dama, probablemente caeremos en pecado contra la Igualdad) de desequilibrada, tocada de la olla, y aproveché la oportunidad para celebrar con una cerveza el «cero patatero» que la adjudiqué en la encuesta mencionada.



Pues ahora, esta chica, junto con la Yolanda y las otras guerreras que se juntaron en Valencia hace unos días, son las que, últimamente, nos quieren enderezar haciéndose cargo de la política en España. ¡Osú, la que nos espera para el caso de que lo consiguieran! Esto no se ha dado todavía en el mundo entero.

Como no se ha dado los trapicheos de Pedro Sánchez para conseguir aprobar los Presupuestos Generales del Estado, repartiendo las dádivas requeridas por cada uno de los que quieren destrozarse la nación, con una irresponsabilidad inaudita y una indignidad e infamia respecto a la nación que se comprometió a defender por encima de todo.

Como en la Comunidad de Madrid son gente bastante seria, la propuesta de ley formulada por Mónica García en nombre de su partido, de ciento y pico páginas, fue desechada y tirada a la basura, lo que ya es un síntoma importante.

Con esa seriedad y tranquilidad habrá que actuar en todo. ¿Cuándo? Pues no conviene esperar demasiado tiempo porque cada día se van deteriorando

más los tornillos de la nación, rompiéndose unos, dañándose otros por el óxido que los van afectando, quedando inservibles no pocos al extraerlos para cambiar las piezas que sujetan. En definitiva, esta máquina que debe funcionar con exactitud para el bien general, cada día está más escachifollada de forma que va quedando para el desguace.

Habrá que hacer algo para evitarlo.

Por algún rincón de la Constitución existirá algún apartado que prevea qué hacer cuando el gobernante de turno es un incapaz, tiene maneras contrarias a las que necesita el país para vivir adecuadamente, intenta introducir con bastante éxito modos alejados de los habituales en la nación, rompe las estructuras creadas a lo largo de los años y con todo ello deteriora la vida de los naturales y del país en su conjunto. Si el Jefe del Gobierno puede hacer y deshacer su gabinete, parece lógico que el Jefe del Estado pueda llamar la atención al de Gobierno, incluso pidiéndole presente su dimisión.

Para ponerlo en práctica lo antes posible habrán de hurgar los entendidos en la materia entre los artículos de la ley. Antes de que todo se vaya al garete.

Bueno sería celebrar las fiestas navideñas con la convicción de que se empiezan a poner los puntos y las comas necesarios para que esto se arregle. Con esa intención traemos hoy un botijo convertido en Portal de Belén, pues ya sabemos que los botijos, a lo largo de los años, han cubierto muchas necesidades. Ahora simplemente nos servirá para cantar anticipadamente un villancico en el que expongamos nuestras cuitas.



\* \* \*

## La resurrección de Franco y la memoria

**Juan Van-Halen** (*El Debate*)

Escritor y académico correspondiente de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando

**S**ánchez y sus socios decidieron ya hace tiempo resucitar a Franco. Ellos creen que para su bien, pero más allá de tramitas ideológicas de medio pelo, la resurrección de Franco, que nadie se había planteado ni para bien ni para mal, pues era ya un personaje del pasado, tiene y tendrá efectos indeseables para sus atolondrados e ignorantes inductores. Lo grave es que los efectos no se quedarán en ellos. Se resucita a Franco y al tiempo se entierra la Transición que nos reconcilió, desmintiendo a Carrillo, a Camacho, a tantos... La vida es mañana no ayer. Se puede mentir la historia, pero no tanto ni siempre. El común de los españoles no es radical ni en uno ni en otro sentido, y no entienden las desmesuras ni los saltos en el vacío. Por eso los españoles apostaron por la reforma y no por la ruptura. Valoran lo que viven cada día, sus problemas reales que son muchos y graves y no los inventados de hace cincuenta u



ochenta años. Quieren soluciones, no bravatas para encubrir los problemas que sufrimos y nadie arregla.

Acaso todo ello tiene que ver con el deseo del Gobierno de que las nuevas generaciones se formen sin esfuerzo. Una paguita repartida en el futuro y una educación facilona que premie la vagancia, construirán ciudadanos sumisos, manejables y sin criterio. Es lo que se desea desde el radicalismo de izquierdas. La verdad habrá muerto. Eso lo saben bien los comunistas. Si seguimos las sucesivas ediciones de la Enciclopedia Soviética, las ausencias y las nuevas presencias según avanzaban las purgas, encontraremos una explicación de lo que el Gobierno y sus socios quieren que ocurra en España. Que un tal Enrique Santiago, secretario general del PCE, admirador de Cuba, Venezuela y Nicaragua, nos explique las bondades de la Ley de Memoria Democrática



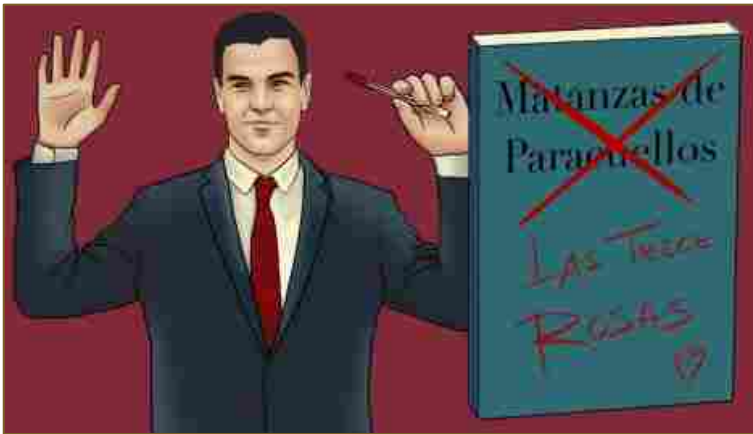
desde su maniqueísmo comunista, es una vergüenza. Es la primera vez que un secretario general del PCE ocupa una Secretaría de Estado en un Gobierno en democracia. No ocurre en toda la UE. Y aquí siempre pasa nada porque Sánchez así lo quiere.

Gracias a esta Ley de Memoria Democrática, históricamente impresentable y dudosamente constitucional, podremos hablar de las muertes en las cunetas provocadas por los nacionales pero no de los setenta mil asesinados en la retaguardia del Frente Popular. Podremos hablar de la históricamente discutible masacre de Badajoz pero no de los enterrados vivos en la mina de Camuñas o de los asesinados en los llamados trenes de la muerte de Jaén. Podremos hablar de las Trece Rosas pero no de las enfermeras de Somiedo, violadas y asesinadas, beatificadas el pasado mayo por el Papa Francisco. Podremos hablar de los ejecutados nada más acabada la guerra, según la historiografía comúnmente convictos y confesos de delitos de sangre, pero no de los miles de asesinados en las jornadas de Paracuellos, entre ellos 276 menores de edad. Podremos hablar de lo que nos permita un totalitarismo despreciable.

El caso de Paracuellos (a partir del 7 de noviembre de 1936) tuvo un final muy en la tradición comunista. Dadas las denuncias del Cuerpo Diplomático y los contactos de Felix Schlayer, cónsul de Noruega, al ser asesinado el abogado del consulado Ricardo de la Cierva Codornú, la Cruz Roja Internacional envió a Madrid al doctor suizo Georges Henny para investigar lo ocurrido en Paracuellos. El enviado de Cruz Roja tenía que presentar en Ginebra, para la Sociedad de Naciones, la copiosa documentación recabada. El 8 de diciembre de 1936, el avión de la embajada francesa que trasladaba a Henny de Madrid a Toulouse junto a dos periodistas franceses y dos niñas, fue atacado y derribado cuando sobrevolaba Pastrana. Henny, malherido, quemó la mayoría de los documentos y otros se los entregó al médico de Pastrana, doctor Cortijo, del que se fío, y el primero en llegar al lugar del aterrizaje forzoso. Pronto

llegaron los milicianos, algunos de ellos soviéticos, para buscar infructuosamente los papeles entre los restos del aparato. Henny era un testigo muy incómodo.

El Gobierno del Frente Popular acusó del ataque a «aviones fascistas». La mentira resultaba impresentable. El piloto, Charles Boyer, los supervivientes y los vecinos de Pastrana vieron perfectamente las insignias republicanas en los dos aviones atacantes. La prensa francesa publicó pocos días después más detalles, incluso el tipo de aviones, Polikarpov I-15, llamados en España «Chatos», y los nombres de los dos pilotos soviéticos: Chemelkov y Sakharov. Detrás del derribo del avión estaba Alexander Orlov, agente de Stalin en España, también responsable del secuestro y asesinato del dirigente trotskista



Andreu Nin. Orlov huyó a Estados Unidos en 1938 temiendo una purga estalinista y advirtió a León Trotski de la inminencia de su asesinato. El viejo comunista no hizo caso.

Falsificar la historia, lesionar los derechos de expresión y cátedra, traerá consecuencias.

Jurídicas desde luego. Pero hay que recordar lo que le dijo Castro a Chávez. Algo así: «El comunismo llegará ya por elecciones». Y cuando le inquirió el líder venezolano: «¿Y si se pierden?», el viejo zorro cubano le contestó: «Si un comunista las convoca no se pierden». Ahí está el reciente ejemplo de Nicaragua. A la derecha le falta «relato» y le sobra inocencia; no sé si se estará ganando el cielo pero dudo que sea camino para ganar elecciones. Un tahúr del Mississippi rara vez perdía la partida. Antes tiraba de revólver.

\* \* \*

## Mónica García propone que la Comunidad tenga la obligación por ley de contratar «no binarios» como altos cargos

**Paula Baena** (OKdiario)

**L**a líder de Más Madrid, Mónica García, ha presentado en la Asamblea de Madrid una propuesta de Ley de Igualdad efectiva entre hombres y mujeres que establece que la Comunidad de Madrid deberá nombrar a personas no binarias titulares de órganos directivos de la Administración y de los entes que integran su sector público.

El propio texto incluye una definición de «persona no binaria» como aquellas personas «cuya identidad o expresión de género se ubica fuera de los conceptos tradicionales de hombre-mujer masculino-femenino, o fluctúa entre ellos».

De este modo, García quiere que sea ilegal que el Gobierno de la Comunidad de Madrid, encabezado por Isabel Díaz Ayuso, no contrate a personas que no se sientan hombres ni mujeres, o se sientan una mezcla entre ambos, para altos cargos en la Administración Pública.

Además, extiende ese mismo criterio al nombramiento de titulares de los órganos directivos de cada una de las consejerías que integran el Ejecutivo Regional, así como en la composición de los órganos colegiados y en las entidades locales de la Comunidad de Madrid, así como sus organismos vinculados o dependientes, en el ejercicio de las respectivas competencias.

La ley establece un régimen sancionador que impone multas que pueden ir desde los 3.000 euros a los 50.000 euros en función de la gravedad del incumplimiento de la ley, que se desarrolla a lo largo de 137 artículos que ocupan 101 páginas.

En el preámbulo del texto, Más Madrid reconoce que quiere «impulsar un cambio de valores» en la sociedad madrileña y continuamente, en más 80 ocasiones a lo largo de la ley, pone en el mismo plano jurídico a mujeres, hombres y personas no binarias.

Respecto a lo que entiende el grupo encabezado por García como «perspec-



tiva de género», la legislación establece que «la toma en consideración de las diferencias entre mujeres, hombres y en su caso, personas en un ámbito o una actividad para el análisis, la planificación, el diseño y la ejecución de políticas, teniendo en cuenta la ma-

nera en que las diversas actuaciones, situaciones y necesidades afectan a las mujeres».

Por otra parte, la propuesta de ley establece un marco normativo en virtud del cual será imperativo que «mujeres, hombres y personas no binarias» en la Comunidad de Madrid compartan «las responsabilidades y la vida familiar, las personas con dependencia, el cuidado, las tareas domésticas, la jornada laboral posibilitando la conciliación con la vida personal, el ocio y el tiempo libre».

«La Administración Pública de la Comunidad de Madrid tomará medidas con el fin de fomentar la corresponsabilidad de las mujeres, los hombres y las personas no binarias, teniendo en cuenta los diferentes modelos de familia», agrega.

En la presentación de esta ley, que no ha pasado el trámite correspondiente en la Mesa de la Asamblea por lo que no se debatirá en el Pleno, Mónica García ha opinado que Díaz Ayuso tiene un «agenda ultra» y ha criticado que la Comunidad de Madrid es la única región de España, junto con La Rioja, que no tiene una ley de Igualdad.

«Presentamos esta ley para adaptar las instituciones a la realidad de nuestra región, queremos emparar a Madrid del tsunami feminista y dar pasos hacia

la igualdad real y efectiva. Esta ley nos pone en hora con las políticas feministas del resto de España», ha proclamado, poco antes de conocerse que la nueva legislación no ha pasado el filtro de la presidenta de la Asamblea de Madrid, Eugenia Carballido.

Algo que Mónica García ha calificado como «preocupante» y ha señalado que «el PP se cree que las instituciones forman parte de su cortijo».

\* \* \*

## Aquí hace falta un sargento de hierro

**Julio Merino** (*El Correo de España*)

**H**ace unos años, concretamente en 2010, Pedro J. Ramírez, cuando estaba en el apogeo de su poder periodístico y político, publicó un artículo en su *Mundo* denunciando el estado caótico al que el Gobierno Zapatero llevaba a España, que ya se hundía en el abismo. Pedro J. pedía, que cualquiera que fuera el resultado de las elecciones, se buscara un «Sargento de Hierro» que pudiera poner freno al hundimiento de España como Nación.

Sobre aquel artículo, que provocó las idas del Gobierno ZP, escribí un pequeño articulito, dada que la situación que estamos viviendo con el señor Sánchez es mucho más grave, todavía, que la que vivíamos entonces con su «maestro» Zapatero.

No voy a cambiar una coma, pero voy a hacer todo lo posible porque le llegue a don Pedro J. para que nos diga si piensa hoy lo que pensaba entonces. Y sin más lean:

### **Un sargento de hierro** (01/02/2010)

El poderoso y triunfante Pedro J. Ramírez pedía casi a gritos en su «pastoral» semanal de los domingos un sargento de hierro. «Por desgracia –escribe– tal como se va poniendo esto, España necesitará que las próximas urnas le traigan como mínimo un sargento de hierro y, a ser posible, un comandante de acero». O sea, un Dictador al estilo romano, porque no hay que olvidar que la figura del Dictador salió del Senado de Roma. Aquellos Dictadores, a los que se les concedían plenos derechos para hacer y deshacer, se nombraban por un tiempo limitado y ante



una situación de emergencia nacional. Mal, muy mal, tiene que ver las cosas Pedro Jota para que ya diga que aquí hace falta una mano de hierro o de acero. Y no pide un general porque eso trae malos recuerdos y además ya no quedan. Y lo gracioso es que el director de *El Mundo*

tiene razón. Aquí hace ya falta un dictador que acabe con el cachondeo general que vive la antigua grande Nación española. Un Dictador que ponga patas arriba el Estado de las Autonomías y acabe con la sangría y el pitorreo de los 17 Reinos de Taifas (¡Dios, cuantos miles de millones de Euros nos ahorraríamos!). Y no sólo eso. Un Dictador que metiese en la cárcel sin contemplaciones a los millones de corruptos que se están llevando España a trozos y trocitos a sus casas, sus fincas o sus Yates. (Tendría que introducir en el Código Penal el Delito de Alta Traición para castigar a los ladrones de guante blanco, porque ¿qué diferencia hay entre el que vende un secreto de Estado al enemigo o el que roba



el dinero del Estado?). Un sargento de hierro que acabase con el cachondeo que son hoy los partidos políticos y los refundiera con los restos; que refundiera los sindicatos y acabase con las subvenciones millonarias a dedo... y si preciso fuere que cambiase el Régimen por otro, como sucedió el 14 de

abril de 1931, y sin derramar una gota de sangre. Que España se acostó una noche monárquica y se levantó republicana ¡y no pasó nada!

Y todo esto debe hacerse, puede hacerse, hay que hacerlo al estilo Fernández Miranda cuando en 1976 (estos días se cumplen 33 años) se inventó la Ley para la Reforma Política que se cargó el franquismo y trajo la democracia: «De la Ley a la Ley a través de la Ley». Tampoco entonces pasó nada y hubo un Cambio total.

La Democracia tiene fuerza suficiente para acoger un sargento de hierro, ese que pide con acierto Pedro Jota Ramírez. Lo malo es que estos políticos no están dispuestos ni capacitados para hacerse el «hara-kiri», aunque España se hunda en el precipicio. ¡¡Fuera gorros!!

\* \* \*